

En casa del moro

Pablo Ricardo Silva Guadarrama*

A Débora Pedraza Morale

*Los arreboles fueron, para el nene,
poemas de crueles razas
—instantes extraños
que arropan pueblos dejados
por angustias, dolores y armas—,
al son de los cuatro montes
que corren a su cara
y le dan visiones antiguas
en el reflejo escarlata
del piélago extrañamente propio
caído en este nuevo pavimento grana.*

*Ricardo, dales lo que quieren.
Ricardo, no quieren nada.
Un costal lleno de crines,
guiños y risas;
otro lleno de palmas.*

*¿Con qué soñó la cimitarra?
con mi voz,
con mi envainada espada.*

*Esto dijo el noticiario:
«cuatro bolsas negras de plástico
con restos humanos
en la zona industrial de Celaya».*

* **Maestro en Apreciación y creación literaria por la Universidad de Estudios Universitarios. Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.**